

En Memoria de Óscar Chacón (1946-2024)



Para mi entrañable y queridísimo amigo y compañero de mil batallas. Fue una calurosa tarde de verano a fines del siglo pasado cuando a un par de locos que perseguían ideas de armar algo grande para la Universidad, se les unió otro no muy cuerdo a ser parte del proceso. Porque en verdad se necesita tener una pequeña dosis de locura para abandonar un estado de comodidad y lanzarse al ruedo a tratar de inventar algo de la nada. El Dr. Chacón había decidido dejar el programa al cual pertenecía, en pro de unirse al proyecto de fundar y echar andar el Programa Posgrado en Ing. de Sistemas, mejor conocido como PISIS, de la UANL, en aquel momento inexistente.

Y yo me preguntaba, qué diablos o qué necesidad tiene un profesor de ya más de treinta años de servicio a la Universidad de venir a picar piedra y en cierta forma lanzarse al abismo de la incertidumbre y dejar su oficina donde tenía una cierta comodidad, alumnos que asesorar y desde luego el tiempo para llevar a cabo sus investigaciones. Mas fue el tiempo que me dio la respuesta y me llevo a admirar a un colega que siempre tuvo la visión de poner su esfuerzo donde él estimaba que valía la pena. Y fue gracias a su empuje, dedicación y trabajo que el proyecto se hizo realidad.

Para mi fue todo un privilegio compartir batallas con una persona realmente admirable y ejemplar en todos sentidos. Hoy mi corazón está lleno de una profunda tristeza, por haber visto partir a un gran amigo, en todo el sentido de la palabra, persona llena de tantas cualidades. Pero también estoy seguro que se fue en paz con una incommensurable obra realizada convirtiéndose en artífice y pilar fundamental de lo que fue el PISIS en el panorama nacional en aquellos primeros diez años de su existencia. Y claro, como no podía ser de otra forma con Óscar, siempre dándole la más alta prioridad a su familia, su esposa, sus hijos, mostrando ese enorme amor por los suyos en todo momento.

Hoy se nos ha adelantado en el camino, aunque conociéndolo, aún pensará en otros retos por realizar allá arriba. Desde su partida de FIME, hace 11 años, se le ha extrañado terriblemente en cada rincón de la Facultad, y sin duda hoy se le extrañará aún más. Aunque, es raro, pero personas como Óscar, realmente nunca se van. Siempre se quedan presente en nuestra mente y corazones, porque es difícil olvidar todos esos momentos compartidos junto a él, sus risas, sus enseñanzas, sus consejos, todas las anécdotas. Que afortunados aquellos alumnos que pasaron por sus manos y qué afortunado fue el PISIS de contar con personas como él, todo un orgullo de esta universidad.

No podía quedar más acorde a la ocasión, el clásico slogan de la Universidad que le formó como científico: *"What starts here changes the world"*, y efectivamente, este ex-longhorn vino a usar su capacidad y talento para cambiar esta parte del mundo. Te damos las gracias por las grandes y bellísimas memorias y por todos esos inolvidables momentos en estos memorables recorridos. Tengo un cúmulo de anécdotas con Óscar que no terminaría nunca estas líneas.

No me queda, Óscar, más que pedirte que me separes un lugar a un lado tuyo, que en un ratito más por ahí estaremos compartiendo más de lo que siga, armamos allá arriba otro PISIS, o si a mí no me toca allá arriba, te pediré me invites a una estancia de investigación. Hasta siempre, colega, con todo todísimo mi corazón, va un fuerte a brazo a ti y toda tu familia, desde una terminal perdida en el corazón de San Nico...

El Roger... 19 / Mayo / 2024